

La prevención de infecciones es la prevención de la sepsis en niños pequeños

Los niños pasan mucho tiempo en la escuela, tanto durante la jornada escolar como en actividades extraescolares. A veces, se enferman o se lastiman cuando están allí. Afortunadamente, la mayoría de las veces estas enfermedades o lesiones no son graves. Pero, en ocasiones, pueden serlo. Si las infecciones quedan sin tratamiento o se tratan sin la suficiente rapidez, pueden provocar una afección grave llamada sepsis. La sepsis es una emergencia potencialmente mortal que ocurre cuando la respuesta del cuerpo a una infección daña órganos vitales y, a menudo, causa la muerte. Es posible que, en el pasado, haya oído hablar de esto con el nombre de “intoxicación de la sangre”.

La clave para reducir el riesgo de sepsis es prevenir las infecciones o identificarlas y tratarlas lo más rápido posible. Los niños pueden contraer muchos tipos de infecciones, pero estas son las más comunes en la escuela:

Infecciones virales

Las escuelas primarias, especialmente los primeros grados, suelen considerarse como puntos críticos de enfermedades virales, por ejemplo:

- Influenza (la gripe)
- Virus respiratorio sincial (VRS)
- Conjuntivitis viral (conjuntivitis)
- Quinta enfermedad (a menudo llamada mejilla abofeteada)

Estos virus y otros pueden propagarse rápidamente en el salón de clases. La mayoría desaparecen por sí solas con el tiempo y un poco de cariño y cuidado, pero algunas, como la gripe y el VRS, pueden volverse graves y causar complicaciones, como la neumonía.

Infecciones bacterianas

Las infecciones bacterianas comunes en las escuelas incluyen el impétigo y la faringitis estreptocócica. Los niños también pueden contraer infecciones como MRSA (*Staphylococcus aureus* resistente a la meticilina) si tienen un corte abierto o un rasguño.

Infecciones fúngicas

Muchas infecciones fúngicas que se contraen en la escuela, como el pie de atleta o la tiña, suelen ser menos graves. Sin embargo, los niños que tienen un sistema inmunitario debilitado o un problema de salud crónico podrían enfermarse gravemente a causa de otras infecciones fúngicas, como la fiebre del valle. Esta infección es causada por un hongo (*coccidioides*) que crece en el suelo en climas cálidos y secos, como en Arizona, California y Texas.

Sepsis

Al igual que los derrames cerebrales y los ataques cardíacos, la sepsis es una emergencia médica que pone en peligro la vida y exige diagnóstico y tratamiento rápidos. Puede afectar a cualquier persona en cualquier momento. Más de 18 niños en los EE. UU. mueren a causa de sepsis cada día. Muchos niños que sobreviven a la sepsis quedan con problemas a largo plazo. Pero, por lo general, la sepsis se puede prevenir al reducir el riesgo de infecciones y tratarla seriamente.

Vacunas:

Las vacunas infantiles habituales previenen muchas enfermedades. Por ejemplo, los casos de meningitis (una infección muy grave) disminuyeron enormemente en lugares donde ahora la vacuna es de rutina. Si su hijo no se puede vacunar debido a un problema subyacente, es importante que las personas que lo rodean se vacunen a fin de lograr la “inmunidad colectiva”.

Cuidado de heridas:

Llimpiar todos los cortes y raspaduras con agua y jabón puede ayudar a eliminar las bacterias. Un ungüento antibacteriano también puede resultar útil. Trate de mantener la herida cubierta y seca mientras sana.

Lavado de manos:

Enséñele a su hijo cómo lavarse las manos correctamente y con frecuencia para que aprendan a protegerse.

Probablemente, el enfermero de la escuela es el profesional de atención médica de primera línea más cercano al que su hijo tenga acceso durante sus años de escuela primaria.

El papel del enfermero escolar es fundamental para ayudar a mantener a su hijo lo más saludable posible y controlar los problemas de salud, en caso de que surjan. Recuérdle a su hijo que puede consultar con el enfermero de la escuela si no se siente bien o tiene alguna pregunta relacionada con su salud.

Si su hijo está enfermo, esté atento a signos de sepsis.

Cualquier niño que:

1. Se siente anormalmente frío al tacto
2. Tiene la piel moteada, azulada o muy pálida
3. Tiene un sarpullido que no desaparece al presionarlo
4. Respira muy rápido
5. Tiene una convulsión
6. Está muy letárgico o le cuesta despertarse

Un niño menor de 5 años que:

1. No come
2. Vomita repetidamente
3. No ha orinado por 12 horas

Si observa uno o más de estos síntomas, su hijo puede estar gravemente enfermo.

Si tiene alguna sospecha de sepsis, llame al 9-1-1 o acuda a un hospital y dígame a su profesional médico: “ME PREOCUPA LA SEPSIS”.

Este recurso educativo cuenta con el apoyo de una subvención de Del E. Webb Foundation.